

Iniciativa sindical ante el G-20

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO

LA ECONOMÍA mundial se encuentra sumida en una crisis global sin precedentes que afecta a todo el sistema financiero y a las economías, que repercute en el mercado de créditos pero, especialmente, en el empleo y que tiene un dramático coste social que incide especialmente en las capas sociales más desfavorecidas.

Es el fracaso rotundo de las políticas liberales, privatizadoras y de desregulación del mercado laboral. Ante esta gran recesión socioeconómica no es de recibo ralentizar –cuando no congelar– la inversión en la enseñanza.

La educación y la formación se erigen especialmente en estos tiempos oscuros como catalizadores tanto del bienestar individual como del desarrollo de la propia comunidad a la que se destinan. En los centros educativos hay que contar con suficientes docentes, bien formados e incentivados, porque es el momento de invertir más en las personas, en las siguientes generaciones, para que éstas reciban una educación de calidad.

Desde su gran responsabilidad social, CCOO se suma al plan de acción elaborado por la Internacional de la Educación (IE) para la educación y la economía. Una iniciativa que aboga por la movilización de una mayor financiación pública de la educación, así como por el apoyo político a la inversión educativa y formativa como factor fundamental en la recuperación económica.

La grave recesión económica requiere en cada país de acción inmediata, de soluciones negociadas entre todos los agentes sociales. Por eso el movimiento sindical internacional ha instado a los líderes del G20, que el 2 de abril se reunieron en Londres, a que trabajen con otros gobiernos e instituciones internacionales para desarrollar una estrategia común.